

Los determinantes del crecimiento económico en México.

Rosa Martínez Hernández

Resumen

Los determinantes del crecimiento económico en México han trasmutado conforme el cambio contextual al que se enfrenta el país generado por la permutación de Modelos Económicos tanto a nivel nacional como internacional, lo cual ha provocado una demanda de nuevas políticas económicas para tratar de mitigar las afectaciones negativas que conlleva dicha transformación. Todo lo anterior resulta en una diferenciación entre naciones e incluso entre regiones, que traen consigo la división del mundo a través de la identificación de países pobres y ricos.

La problemática que se efectúa en el presente ensayo corresponde a cómo y cuáles son los factores influyen en el crecimiento económico, que además dan cabida a una situación de desigualdad en México propiciado primordialmente por el estancamiento o incremento sostenido del PIB per cápita, por lo que se analizan y definen con claridad con la finalidad de mostrar una situación que se denomina como “trampa del crecimiento económico”. Para poder dictaminar las afirmaciones de este texto, se emplean las teorías básicas del crecimiento económico desde la perspectiva de los economistas clásicos y neoclásicos más relevantes.

Por otro lado, se identifica la existencia de un determinante que a lo largo de la historia mexicana se hace resaltar y que no solo afecta en el marco de lo económico, también en lo político y social. Con esto se hace referencia al abuso del poder en el sentido de la corrupción por parte de los dirigentes que buscan saciar sus beneficios individuales a costa de la población más desfavorecida.

Abstract

En la actualidad, un indicador por el que los países suelen estar diferenciados unos de otros es el nivel de vida con el que cuentan, el cual se mide a través del Índice de Desarrollo Humano que toma en consideración el registro de la esperanza de vida al nacer, el nivel educativo, la renta nacional que dispone en promedio cada uno de los habitantes (PIB per cápita), entre otros aspectos. Gracias a esa característica el mundo se encuentra fraccionado prácticamente en tres partes donde pareciera que la globalización ha acentuado la pobreza o riqueza en algunas regiones. Por lo que, se puede identificar un primer mundo que está plenamente desarrollado, un segundo mundo subdesarrollado que busca conseguir ese desarrollo y finalmente un tercer mundo que trata en harás de lo posible alcanzar un subdesarrollo.

Como se sabe, el desarrollo económico por su naturaleza multidimensional es un tema difícil de abordar por el hecho de que cuenta con diferentes vertientes y se da a consecuencia de diversas circunstancias que son peculiaridades que forman parte de cada uno de los contextos disímiles con los que se identifica un país a lo largo de un periodo de tiempo.

Esto quiere decir, que no todos los países captan un desarrollo económico a causa de los mismos factores, ni en el mismo tiempo y mucho menos en la misma cuantía, pero lo que si tienen en común las naciones es que el desarrollo o subdesarrollo que registren depende primordialmente del crecimiento económico que generen ya que a partir de este se tomaran

ciertas decisiones pertinentes con respecto a las políticas económicas que direccionaran, por ejemplo, la economía política de un país con la finalidad de disminuir la desigualdad y la pobreza.

De esta manera, los países se sistematizan teniendo como objetivo alcanzar estándares de plenitud en comparación con los que poseen los niveles más altos de crecimiento económico para impulsar el consumo, generar empleo, dar las herramientas necesarias para que se optimice la infraestructura que más adelante contribuirá beneficiando las transacciones comerciales, se tiene la capacidad de mejorar la educación, de dar servicios de salud pública con un nivel de calidad más elevado, se fortalecen las condiciones medio ambientales, así como la capacidad productiva de los sectores, entre otras cuestiones.

Por estos motivos es que el crecimiento económico se ha convertido en uno de los pilares más relevantes de la estructura económica de las naciones que se encuentran en subdesarrollo y que buscan pasar al desarrollo económico convirtiéndose, de igual manera, en un tema de atención para aquellos que se dedican a estudiar el alcance de las sociedades de acuerdo con las capacidades que tienen para adquirir el bienestar, los bienes y servicios que requieren para satisfacer plenamente sus necesidades.

La problemática surge al identificar que existen factores o determinantes que provocan que los países se hagan más o menos ricos en comparación con otros, es decir, cuáles son los elementos que frenan o dan paso al crecimiento económico incitando a una situación de desigualdad entre naciones por el estancamiento o por el aumento sostenido del PIB per cápita. En este sentido, el presente ensayo se encamina a explicar y dar a conocer cuáles son los determinantes que influyen en el crecimiento económico de las naciones y como amplían las condiciones de desigualdad, además, cuál ha sido la situación de México dentro de este marco de estudio.

Puede pensarse que los determinantes del crecimiento económico tienen que ver simplemente con la manipulación de las variables macroeconómicas, sin embargo, la realidad conjuga otros aspectos en los que se incluye tanto el contexto económico, como el social y el político. Antes de definirlos con mayor claridad, es importante hacer hincapié sobre la desigualdad pues va de la mano con el crecimiento económico. Esta se presenta en cualquier parte del mundo y podría tomarse como una condición meramente natural puesto que, al tener características diferentes, por ejemplo, no todos los países se encuentran dotados de los mismos recursos naturales ni de las mismas condiciones climatológicas por el simple hecho de que existe una diversidad en comparación con el exterior e interior de un espacio geográfico.

Lo anterior se exhibe como una limitante para que las naciones lleven a cabo las mismas actividades productivas o para que doten las mismas condiciones de vida a toda su población. Es decir, que todas las naciones son desiguales, ya sea por decisión propia o porque la situación así lo marque, condición que no es mala hasta que los individuos se hallan limitados al intentar satisfacer sus necesidades y aunque traten de sobrepasar esa barrera, simplemente no les es posible superarla por la existencia de factores alternos.

Tal condición hace que la desigualdad se convierta en un resultante del crecimiento económico con respecto a las condiciones de vida que llegan a tener las personas a partir de este, pero al mismo tiempo tiende a verse como un factor que influye en la proporción en la que se ve afectado el aumento del PIB per cápita cuando se percibe que las naciones poseen distintos recursos o capacidades que hagan o no posible ese incremento. Por ejemplo, “la historia que habitualmente se narra sobre la desigualdad [...] se centra en los ingresos individuales: la brecha entre el salario de quienes ganan más y quienes ganan

menos” (Atkinson, 2006, p. 67) estas circunstancias se ven reflejadas en las cuentas nacionales cuando se contabilizan las remuneraciones de los asalariados. Es así como el concepto de desigualdad se vuelve un problema que preocupa y ocupa a quienes tratan de erradicarlo primordialmente cuando trae consigo consecuencias tales como la pobreza y la muerte.

Esto significa que la brecha del crecimiento económico entre los países desarrollados y subdesarrollados se va ampliando conforme a las variaciones de la desigualdad interna y externa, a lo que, los primeros tratan de compensar dando solución con transferencias económicas para que los segundos puedan tener las bases para crear crecimiento. Pero ¿Porque muestran interés los países desarrollados en que los subdesarrollados tengan disponibles mejores oportunidades? ¿Dan ayuda por solidaridad u obtienen algún beneficio de estas acciones? ¿Acaso tratan de crear una dependencia por parte de los países subdesarrollados por medio del incremento que provocan en sus tasas de crecimiento con la ayuda que dan a través de la transferencia de donaciones? Es difícil aceptar el hecho de que las grandes potencias mundiales traspasen ayuda a las pequeñas sin tomar en cuenta que posteriormente se verán con beneficios a cambio del apoyo que han otorgado.

Como bien se sabe, en un mundo globalizado las crisis económicas se transfieren a los demás países siendo afectados más unos que otros, por lo que, se hace presente con mayor fuerza la desigualdad en países pobres. Para redimir esta situación los países ricos se encargan de otorgar apoyo, pero ocurre una casualidad que no prevén y es la ilusión de la ayuda que consiste en creer que la pobreza se eliminara por medio de las transferencias que concedan los ricos a los pobres cuando, como menciona Deaton (2015: 303- 326), “la inversión en proyectos, programas y maquinaria puede avivar el crecimiento económico, y el crecimiento es el mejor remedio contra la pobreza [...] pues los grandes flujos de ayuda exterior motivan que la política local empeore [...] quebranta la democracia [...] y la participación cívica”.

Por lo tanto, la ilusión de la ayuda se vuelve un obstáculo para que los países pobres mejoren su estado. La oración anterior, se sustenta en que los que gozan de donaciones constantes, toman una actitud de dependencia y costumbre a no solucionar sus problemas sin la presencia de una transferencia por parte de los países desarrollados. Es verdad que al estar en un mundo globalizado se tiene que tomar conciencia acerca de brindar apoyo a los más desfavorecidos, pero esta ayuda, no tiene que enfrascarlos en esta posición que puede tornarse como una estrategia de los países desarrollados para que los subdesarrollados los sigan proveyendo de recursos tras una aparente ayuda al crecimiento económico.

Se debe tener cuidado de qué tipo de ayuda va dirigida a las necesidades de una población, para esto se han fundado organizaciones encargadas de recolectar el sostén que tanto necesitan algunos individuos. Por ello, se tiene que tomar en cuenta a qué tipo de gobierno se le proveerá de ayuda monetaria puesto que, en ocasiones la pobreza es resultado de instituciones pobres a la hora de realizar sus deberes. Para este hecho no es conveniente dar apoyo directo porque en lugar de erradicar la pobreza incrementará a causa de situaciones como el desvío de recursos, pero si hay pobreza por ausencia de capitales es viable la donación.

Lo mencionado con anterioridad demuestra que no todos los países donan por solidaridad, algunos lo hacen como una estrategia para que los países pobres adquieran un sentido de agradecimiento hacía ellos que terminara reflejándose en una dependencia. Otra circunstancia que se da es que los países donadores brindan su apoyo para que los países

subdesarrollados tengan las condiciones necesarias para que produzcan y doten a los grandes países de materias primas. Entonces, esta ayuda no va dirigida como tal a los países que la necesitan, es más una ayuda que dará beneficios a los que la proporcionan perdiendo de esta forma su sentido de ser.

A pesar de que las organizaciones internacionales encargadas de organizar las donaciones buscan disminuir la desigualdad, cuando llega la ayuda a los países pobres se fragmenta porque no lleva consigo la dirección acerca de quienes la necesitan más a consecuencia de que ni las instituciones ni los países ricos cuentan con la información necesaria acerca de la situación actual de cada uno de los países que están en condiciones desfavorecidas. Dadas las circunstancias, se puede identificar que la ayuda no es eficaz por lo que se provoca que el problema de la pobreza permanezca o se acrecenté. De tal forma, que este tipo de ayuda no da beneficios al crecimiento económico, al contrario, empeora la situación actual de un país. Sin embargo, si la ayuda fuese otra podría funcionar mejor que la donación directa de recursos monetarios, una opción sería la capacitación o dotación de conocimientos necesarios para que los países subdesarrollados encuentren la manera de crear sus propias herramientas.

Se debe estar consiente que la desigualdad siempre existirá y estará presente en cualquier país, pero esta se acrecienta cuando se da una ayuda inadecuada. Por supuesto que se debe ayudar, pero el fin de esto no es crear países con gobiernos parásitos que no busquen la manera de dar a su población las condiciones de vida que necesitan. Uno de los problemas centrales es que los gobiernos pierden el interés por crear políticas eficientes cuando ven que, si no les funciona lo que planearon, vendrá el país rico a colaborar con el daño que está dentro del marco de la "ilusión de la ayuda". El obstáculo para el crecimiento económico aumenta cuando la ayuda directa se da en gran escala y cuando los intereses de los dirigentes van encaminados a fines totalmente distintos a los de incrementar los beneficios de la población que podría disfrutar los instrumentos que da como resultado la ampliación de la variación en el crecimiento económico.

Con lo mencionado en los párrafos anteriores es como se da a conocer que no solamente los determinantes del crecimiento son meramente económicos, sino también sociales y políticos los cuales que se notan disfrazados de ayuda, a través de una campaña política, o en dado caso se hacen presentes por medio de conflictos bélicos que provocan las grandes potencias en los países subdesarrollados con el propósito de afectar la economía de estos últimos para que posteriormente pueden manipular el crecimiento económico dando financiamiento o donaciones.

Por otro lado, las teorías más significativas del crecimiento económico dan una perspectiva diferente acerca de los determinantes que intervienen en el crecimiento económico, los cuales se muestran a continuación:

- Teoría Clásica del Crecimiento Económico.

Adam Smith afirmaba que la riqueza de las naciones dependía primordialmente de la distribución del trabajo dentro del proceso de producción lo que hará que las actividades sean productivas o improductivas. Además, resaltaba que la eficiencia que pueda adquirir la actividad productiva tendrá una influencia en el crecimiento económico de un país. Estos a su vez, se ven afectados por otros factores como "la división del trabajo (especialización), la tendencia al intercambio, el tamaño de los mercados (uso del dinero y el comercio internacional), y, finalmente, la acumulación de capital, que en última

instancia se considera el elemento esencial que favorece el crecimiento de un país” (Galindo, 2011, p. 41).

Por su lado Malthus recalca al acrecentamiento de la población como un determinante negativo del crecimiento económico pues limita la distribución de los recursos, pero también alega que el exceso de ahorro provoca un consumo escaso que de igual forma afectan a la expansión de la variación que disponga el crecimiento.

- Teoría Neoclásica del Crecimiento Económico.

Esta teoría se encuentra representada por Robert Solow y Trevor Swan, los cuales denotan el modelo neoclásico Solow – Swan donde estudian “el papel de la inversión en capital físico como motor fundamental de crecimiento a largo plazo [...] y suponen que las familias simplemente consumen una fracción constante de su renta a producto” (Sala, 2000, p. 10) basándose en el desarrollo de funciones de producción homogéneas de grado uno que se encontraban definidas por factores como el capital y el trabajo, esto con el objetivo de “explicar las causas del crecimiento a partir de planes de ahorro e inversión que se satisfacían simultáneamente, al tiempo que el sistema de mercados en su totalidad se situaba en equilibrio competitivo; naturalmente, de pleno empleo” (Noriega, 2011, p. 90). Mientras que Paul M. Romer hace referencia que el crecimiento endógeno se da por la incorporación de procesos en los que se incluye el cambio tecnológico.

Por lo tanto, al ir transcurriendo el tiempo el crecimiento económico se va modificando a consecuencia de la evolución que perciben los grupos sociales, los cuales son un conjunto de individuos cuyas características se encuentran en un constante cambio, van transformando sus ideas, adaptándose al medio en el que subsisten, adoptan peculiaridades de otros individuos, etc. En palabras más concretas, van transfigurando su cultura lo que provoca que la diversidad se expanda, pero al mismo tiempo, generan distorsiones en la estructura del contexto económico – político – social que se notara reflejado en el crecimiento económico, pues los determinantes que influían en el no son los mismos y de igual forma tienden a evolucionar dadas las circunstancias que se van forjando a consecuencia del factor tiempo.

De esta manera se agregan otros determinantes del crecimiento económico que se han convertido en fundamentales para que este se acrecenté o decrezca son la presencia del Estado, la desigualdad de la renta, la cultura, la geografía, el clima, los recursos naturales y el medio ambiente. Junto con determinantes inmediatos que son “la acumulación de factores, la tecnología y la eficiencia [...] se explican las diferencias de renta entre los países” (Weil, 2006, p. 337) y, por lo tanto, la brecha entre los países desarrollados y subdesarrollados.

Por otro lado, el crecimiento económico comenzó a adquirir importancia a partir de que se adoptó como una necesidad al desarrollo económico primordialmente durante el periodo de posguerra de la Segunda Guerra Mundial, sin embargo, la economía mexicana no se vio como tal afectada ni por la Primera ni por la Segunda Guerra Mundial, en comparación con el caso de otros países. Esto ocurrió por la baja o nula participación que tuvo en ambas guerras como un agente activo así que, en realidad la economía mexicana se vio favorecida en vez de ser afectada, pues en esos años se sustentó con base a las exportaciones que exigían los países que se encontraban totalmente centrados en el conflicto bélico, descuidando el suministro de los productos que requerían para abastecer algunas

necesidades de la población y también de las armas que demandaban para proseguir dentro del combate.

Durante la Primera Guerra Mundial el crecimiento económico de la nación mexicana se notó altamente favorecida por los acontecimientos internacionales. Para este caso, transcurría el tiempo del Porfiriato y Alemania percibía a México como una “zona primordial de inversión en el conjunto de sus intereses latinoamericanos, en proveedor de materias primas y en mercado de consumo industrial” (Rinke, 2007, p. 35), así que contribuyó con el financiamiento de los ferrocarriles, doto de insumos y por último ofreció créditos. De esta manera, el comercio entre estos dos países se consolidó posicionándose México como uno de los países latinoamericanos más relevantes para la nación alemana, cuestión que por obvias razones brindó a la economía mexicana de una fuente de capital de gran importancia, de tecnología y por último Alemania fue un país que contribuyó al apalancamiento de la inserción al comercio internacional a través del mismo mercado alemán pues se convirtió en su principal importador café, de madera y de productos provenientes de la industria farmacéutica.

En 1917, la inversión alemana en territorio mexicano se intensificó con la finalidad de aumentar las actividades clandestinas que generaran cierto sabotaje en contra de la nación norteamericana, pero una vez que llegó a su fin la Primera Gran Guerra, la relación económica con el gobierno germano se concluyó en parte por el establecimiento del tratado de Versalles, por el ambiente revolucionario y por la falta de interés de los alemanes en el territorio como punto estratégico. Por lo consiguiente, México no adquirió un interés por forjar un nivel de crecimiento económico a consecuencia de las Grandes Guerras Mundiales como lo hicieron los países que participaron de manera activa en el campo de guerra, ese interés se obtuvo durante el periodo de posguerra interno que se derivó desde la Lucha por La Independencia y que se culminó con La Revolución Mexicana.

Puesto que, si bien el Porfiriato fue un régimen autoritario en donde su dirigente el ex-general Porfirio Díaz impulsó el desarrollo industrial mexicano, los medios de transporte tales como la construcción de ferrocarriles que se extendieron a diferentes regiones del país con el fin de conectar diferentes estados para hacer más fácil la actividad comercial, explotó la minería, los edificios y las fábricas empresariales se expandieron por diversas regiones se consiguió un crecimiento económico (véase el gráfico 1) con base a un costo alto donde la población mexicana padeció condiciones marginales, existía un ambiente de represión social, entre otras cosas.

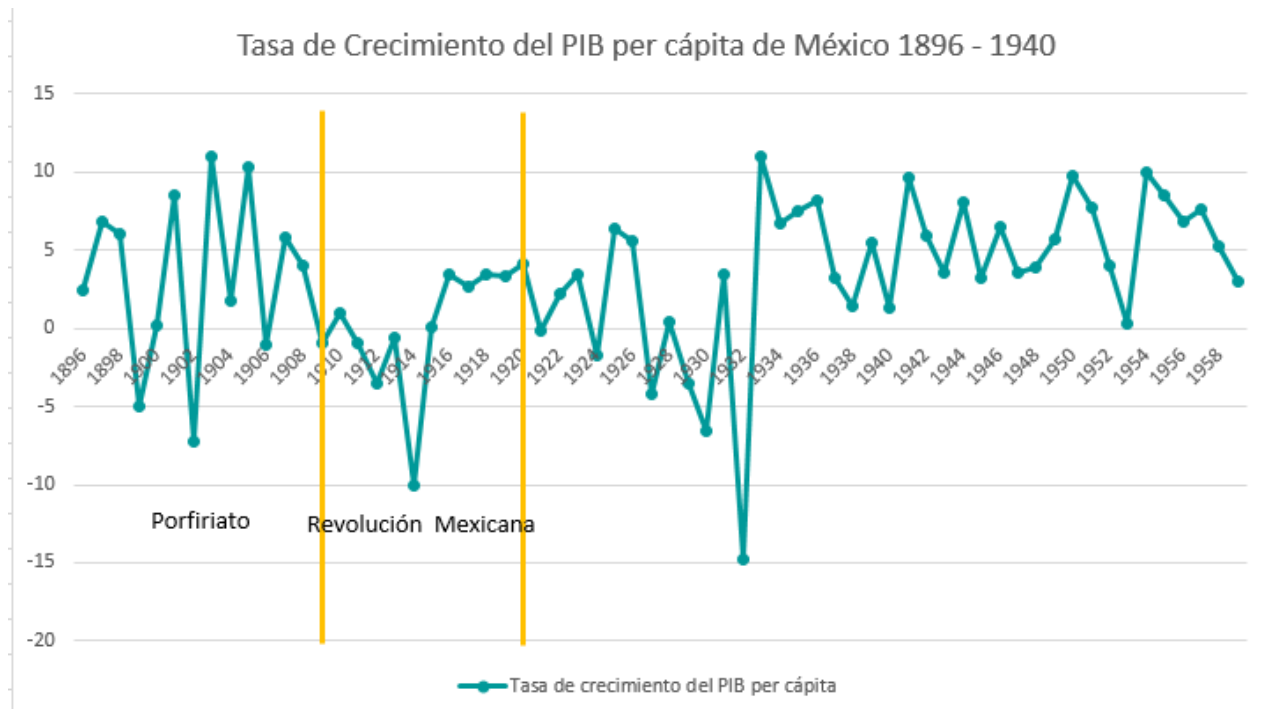
Tabla 1		
PIB per cápita de México a precios actuales 1896 - 1940		
Año	PIB per cápita	Tasa de crecimiento del PIB per cápita
1896	260.084	2.4%
1897	277.769	6.8%
1898	294.435	6%
1899	279.714	-5%
1900	280.273	0.2%
1901	304.087	8.5%
1902	282.105	-7.23%

1903	313.246	11.04%
1904	318.742	1.75%
1905	351.715	10.34%
1906	348.052	-1.04%
1907	368.202	5.79%
1908	382.83	3.97%
1909	379.193	-0.95%
1910	382.856	0.97%
1911	379.41	-0.9%
1912	366.131	-3.5%
1913	363.934	-0.6%
1914	327.541	-10%
1915	327.868	0.1%
1916	339.016	3.4%
1917	348.169	2.7%
1918	360.355	3.5%
1919	372.247	3.3%
1920	387.509	4.1%
1921	387.122	-0.1%
1922	395.725	2.22%
1923	409.49	3.48%
1924	402.608	-1.68%
1925	428.416	6.41%
1926	452.503	5.62%
1927	433.715	-4.15%
1928	435.298	0.36%
1929	419.814	-3.56%
1930	392.285	-6.56%
1931	406.049	3.51%
1932	345.83	-14.83%
1933	383.681	10.95%
1934	409.49	6.73%
1935	440.46	7.56%
1936	476.591	8.2%
1937	492.076	3.25%
1938	498.958	1.4%
1939	526.488	5.52%
1940	533.369	1.31%
1941	584.986	9.68%
1942	619.397	5.88%
1943	641.763	3.61%

1944	693.38	8.04%
1945	715.747	3.23%
1946	762.202	6.49%
1947	789.731	3.61%
1948	820.701	3.92%
1949	867.156	5.66%
1950	951.462	9.72%
1951	1,025.45	7.78%
1952	1,066.74	4.03%
1953	1,070.18	0.32%
1954	1,176.85	9.97%
1955	1,276.65	8.48%
1956	1,364.39	6.87%
1957	1,467.63	7.57%
1958	1,545.06	5.28%
1959	1,591.51	3.01%

Fuente: Elaboración propia con datos de <http://www.mexicomaxico.org/Voto/PIBMex.htm>

Gráfico 1



Fuente: Elaboración propia con datos de <http://www.mexicomaxico.org/Voto/PIBMex.htm>

En consecuencia, se provocó el movimiento armado de la Revolución Mexicana ante la necesidad de una reestructuración institucional, aunque, cabe resaltar que este conflicto bélico interno no se dio bajo condiciones económicas más bien, fue por cuestiones políticas en donde los que querían llegar al poder lucharon por intereses personales que iban disfrazados de un interés común los cuales usaron de escalón los intereses sociales que apaleaba un pueblo repleto de heridas de guerra que pedía satisfacer necesidades tan básicas como el tener segura la comida para poder subsistir. Ante la falta de datos y con la descripción de esta situación es fácil predecir un decrecimiento en la economía mexicana, se perdió capital humano que movía principalmente la economía agrícola, se perdió capital físico y aunado a esto la población creció de manera considerable reduciendo la distribución de los recursos entre la población. Así que, una vez terminada la Revolución Mexicana era más que evidente la exigencia de un crecimiento económico. Cuestión que se vio tardía entre 1926 y 1932, en parte por la crisis de 1929 de EE. UU puesto que era el principal socio comercial y en ese momento el crecimiento de la economía mexicana dependía en gran medida de los ingresos del sector externo, entonces, la crisis provocó que el país norteamericano redujera sus importaciones de bienes mexicanos disminuyendo la demanda agregada de México por la contracción de la contabilidad de las exportaciones que bajó a un -23.4%. Sumado a esto el clima político – militar que mantenían Plutarco Elías Calles y Álvaro Obregón y los conflictos religiosos, centraron los esfuerzos en problemas que no eran realmente importantes lo que desencadenó un derrumbe en “la producción (-14.8% en 1932), el PIB per cápita en pesos (-16.3% en 1932) y en dólares (-22.5% en 1931 y -42.7% en 1932); provocó dos años de severísima deflación (12.7% en 1931 y 10.8% en 1932), y contrajo el consumo 11.9% en 1932 y la inversión privada 26.1% en 1931.” (Aparicio, 2010, p. 6).

Posteriormente, en la década de 1940 la economía de México inició un periodo de crecimiento que se vio mermado años más tarde cuando entre 1970 y 1980 (véase el gráfico 2 y 3) se comienza a registrar una estabilidad económica a un bajo y lento crecimiento al cual se le denomina como trampa de la pobreza o trampa de lento crecimiento.

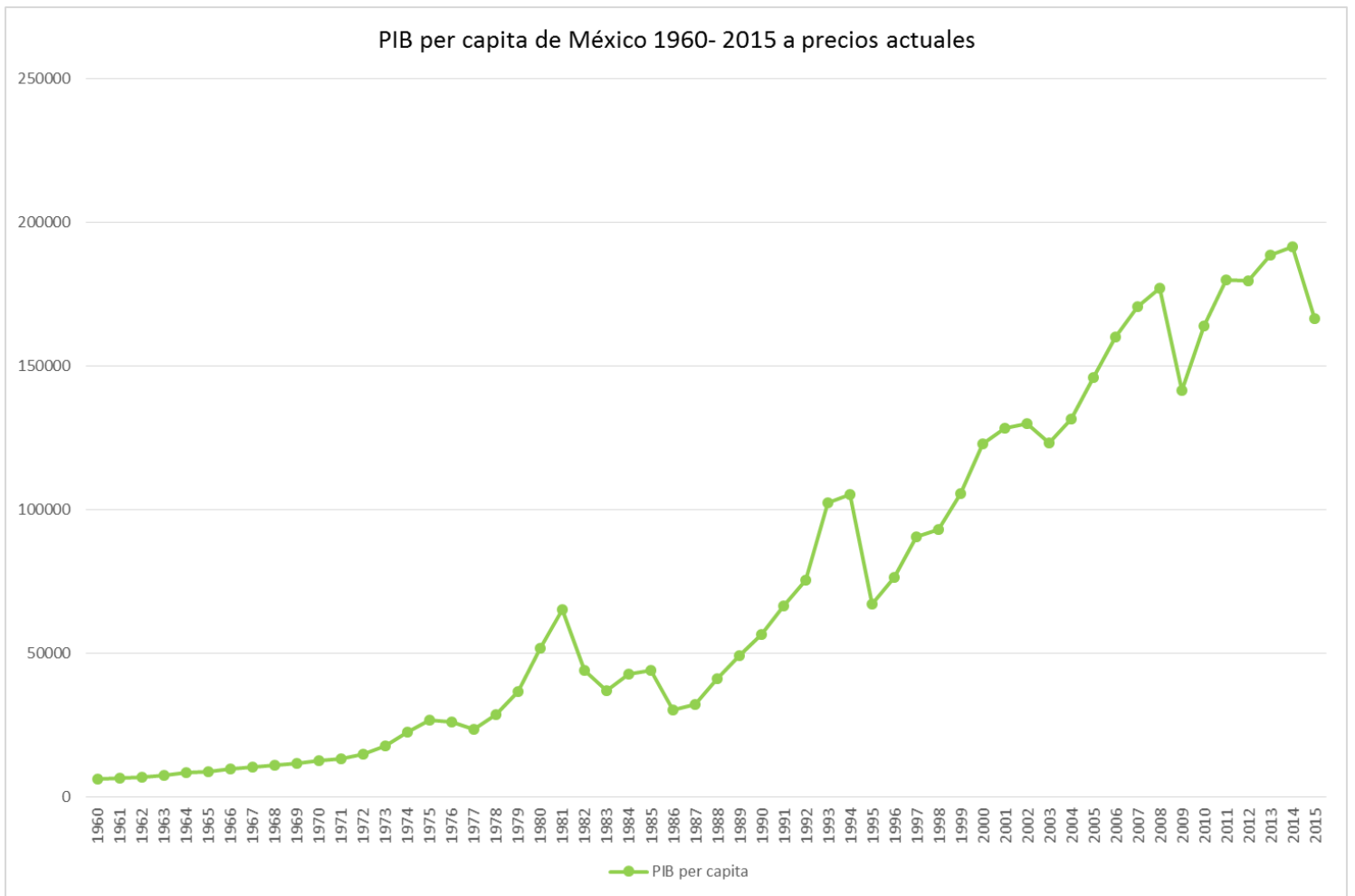
Tabla 2		
PIB per cápita de México a precios actuales 1960-1995		
Año	PIB per cápita	Tasa de crecimiento del PIB per cápita
1960	6322.14	-----
1961	6641.46	5.05 %
1962	6921.6	4.21 %
1963	7464.66	7.84 %
1964	8575.09	14.87 %
1965	9042.87	5.45 %
1966	9777.49	8.12 %
1967	10349.93	5.84 %

1968	11101.34	7.26 %
1969	11920.15	7.37 %
1970	12627.09	5.93 %
1971	13489.04	6.82 %
1972	15052.49	11.59 %
1973	17835.65	18.28 %
1974	22515.99	26.24 %
1975	26723.88	18.68 %
1976	26279.11	-1.66 %
1977	23509.44	-10.53 %
1978	28701.39	22.08 %
1979	36741.34	28.01 %
1980	51819.13	41.03 %
1981	65154.57	25.73 %
1982	44263.34	-32.06 %
1983	37119.49	-16.13 %
1984	42875	15.50 %
1985	44100.55	2.85 %
1986	30310.47	-31.26 %
1987	32179.83	6.16 %
1988	41173.41	27.94 %
1989	49125.53	19.31 %
1990	56724.72	15.46 %
1991	66546.55	17.31 %
1992	75426.83	13.34 %
1993	102497.64	35.89 %
1994	105191.67	2.62 %
1995	67300.52	36.02 %
1996	76376.1	13.48 %
1997	90711.67	18.76 %
1998	93138.67	2.67 %
1999	105772.98	13.56 %
2000	122919.48	16.21 %
2001	128512.52	4.55 %
2002	129834.16	1.02 %
2003	123352.96	-4.99 %
2004	131522.47	6.62 %
2005	145919.27	10.94 %
2006	160196.53	9.78 %
2007	170484.29	6.42 %
2008	177059.12	3.85 %
2009	141616.83	-20.01 %

2010	163804.01	15.66 %
2011	179863.42	9.8%
2012	179683.82	-0.09 %
2013	188521.19	4.91 %
2014	191382.67	1.51 %
2015	166457.17	-13.02 %

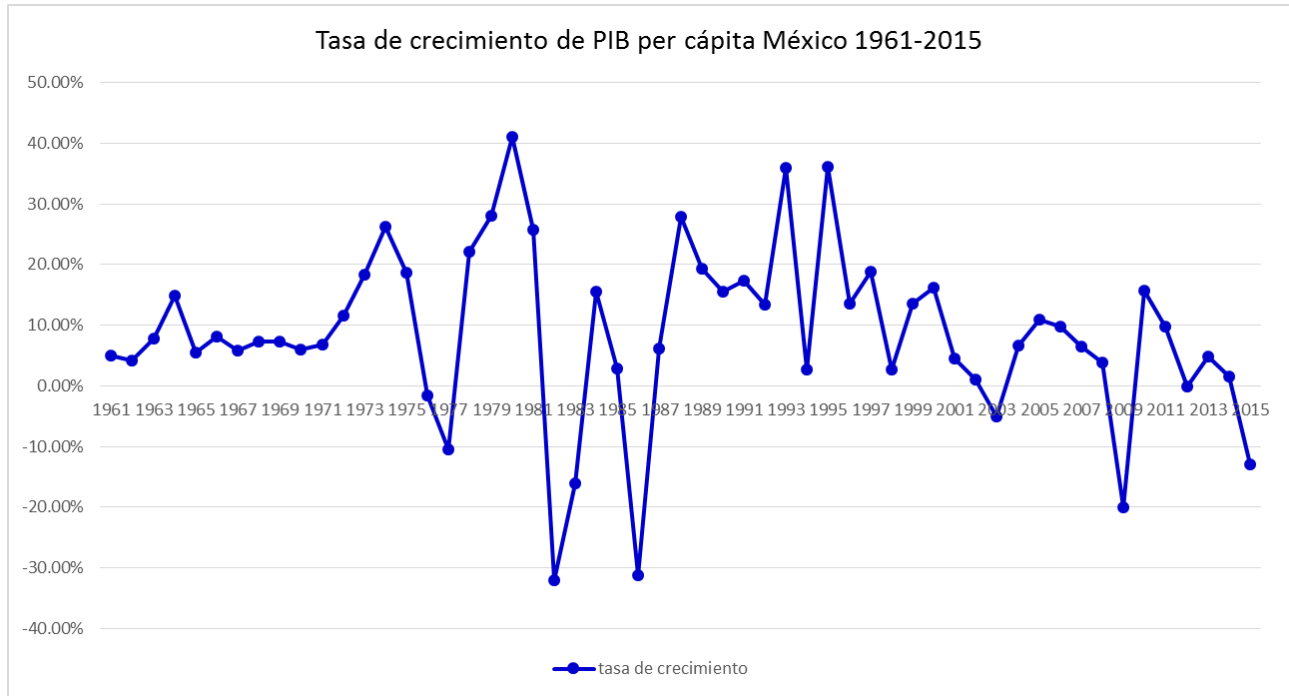
Fuente: Elaboración propia con datos de Banco Mundial

Gráfico 2



Fuente: Elaboración propia con datos de Banco Mundial

Gráfico 3



Fuente: Elaboración propia con datos de Banco Mundial

Este estancamiento se debe prácticamente a la baja carga fiscal con la que contribuye el Estado para generar desarrollo económico en México ya que disminuye la posibilidad de que financie los proyectos de infraestructura, por ejemplo, lo cual a la fecha sigue estando presente y ha provocado junto con otros elementos que se acrecentó la brecha de la desigualdad. Se mantiene una relación en la que “el estancamiento económico interactúa con la desigualdad. La desigualdad afecta negativamente al crecimiento, [...] a su vez [...] promueve [...] la informalidad y reduce la productividad y los ingresos de los trabajadores” (Ros, 2015, p. 171). Uno de los determinantes que menciona Malthus y que se hacen visibles a la hora de estudiar la brecha del crecimiento económico de México en comparación con otros países, es que se “ha registrado una baja tasa de crecimiento económico desde los años setenta y una tasa relativamente alta de crecimiento demográfico en la mayoría de sus regiones” (Díaz, 2003, p. 1013) desde 1970, es decir, que ante un aumento de la población en el país la tasa de crecimiento se vio afectada tal como se puede observar en el gráfico 4.

Tabla 3

MÉXICO: CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO POR ESTADOS EN EL SIGLO XX

	1900	1910	1940
Nacional	13607272	15160369	19653552
Aguascalientes	102416	120511	161693
Baja California	47624	52272	78907
Baja California Sur	0	0	51471
Campeche	86542	86661	90460
Coahuila	296938	362092	550717
Colima	65115	77704	78806
Chiapas	360799	438843	679885
Chihuahua	327784	405707	623944
Distrito Federal	541516	720753	1757530
Durango	370307	483175	483828
Guanajuato	1061724	1081651	1046490
Guerrero	479205	594278	732910
Hidalgo	605051	646551	771818
Jalisco	1153891	1208855	1418310
México	934463	989510	1146034
Michoacán	435808	991880	1182003
Morelos	160115	179594	182711
Nayarit	150098	171173	216698
Nuevo León	327937	365150	541147
Oaxaca	948633	1040398	1192794
Puebla	1021133	1101600	1294620
Querétaro	232389	244663	244737
Quintana Roo	0	9109	18752
San Luis Potosí	575432	627800	678779
Sinaloa	296701	323642	492821
Sonora	221682	265383	364176
Tabasco	159834	187574	285630
Tamaulipas	218948	249641	458832
Tlaxcala	172315	184171	224063
Veracruz	981030	1132853	1619338
Yucatán	309652	339613	418210
Zacatecas	462190	477556	565437

Fuente: Elaboración propia con datos de <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/59/4/RCE.pdf>

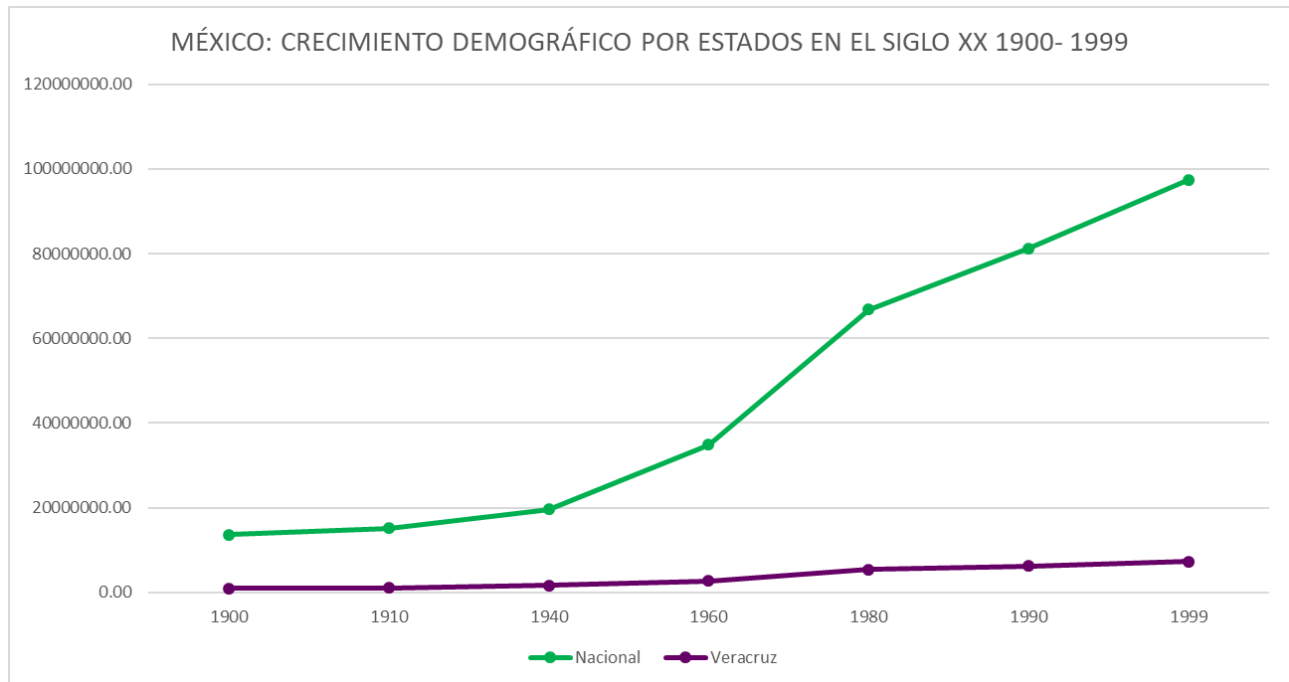
Tabla 4

MÉXICO: CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO POR ESTADOS EN EL SIGLO XX

	1960	1980	1990	1999
Nacional	34923129	66846833	81249645	97441489
Aguascalientes	243363	519439	719659	945594
Baja California	520165	1177886	1660855	2414316
Baja California Sur	81594	215139	317764	419474
Campeche	168219	420553	535185	705991
Coahuila	907734	1557265	1972340	2285158
Colima	164450	346273	824510	5820952
Chiapas	1210870	2084717	3210496	3990152
Chihuahua	1226793	2005477	2441873	3003509
Distrito Federal	4870876	2831079	8235744	8554942
Durango	760836	1182320	1349378	1470051
Guanajuato	1735490	3006110	3982593	4705549
Guerrero	1186716	2109513	2620637	3134218
Hidalgo	994598	1547493	1888366	2241821
Jalisco	2443261	4371998	5302689	6440163
México	1897851	7564335	9815795	12768360
Michoacán	1851876	2868824	3548199	4040322
Morelos	386264	947089	1195059	1592627
Nayarit	389929	726120	824643	935035
Nuevo León	1078848	2513044	3098736	3833451
Oaxaca	1727266	2369076	3019560	3492056
Puebla	1973837	3347685	4126101	5033849
Querétaro	355045	739605	1051235	1369432
Quintana Roo	50169	225985	493277	843760
San Luis Potosí	1084297	1673893	2003187	2330020
Sinaloa	838404	1849879	2204054	2538661
Sonora	783378	1513731	1823606	2243013
Tabasco	496340	1062961	1501744	1900809
Tamaulipas	1024182	1924484	2249581	2690093
Tlaxcala	346699	556597	761277	955656
Veracruz	2727899	5387680	6228239	7260547
Yucatán	614049	1063733	1362940	1667942
Zacatecas	817831	1136830	1276323	1382624

Fuente: Elaboración propia con datos de <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/59/4/RCE.pdf>

Gráfico 4



Fuente: Elaboración propia con datos de <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/59/4/RCE.pdf>

Ante la trampa de crecimiento económico se estructuró una supuesta estrategia que ayudaría a cambiar la situación de estancamiento y que dotaría de las herramientas necesarias para que México obtuviera números favorables en cada una de sus variables macroeconómicas que, una vez puesta en marcha ha venido empeorando el incremento de la brecha de desigualdad y, por lo tanto, se acrecentó la concentración de la riqueza en aquellos que previamente ya eran favorecidos. Esta estrategia hace referencia a la firma del TLCAN (Tratado de Libre Comercio de América del Norte), que fue la pauta para liberar el mercado nacional e incluirlo dentro de la globalización con el afán de mejorar las condiciones de la población mexicana. Sin embargo, lo que se ha registrado fue una situación de migración por parte de los trabajadores mexicanos, una reducción de los salarios con el afán de volver más competitivo al país, un incremento en la pobreza, disminución del consumo de bienes producidos en el país acentuando el déficit que existe en la balanza de pagos por el incremento de las importaciones, etc. Y por lo consiguiente, el crecimiento económico de México consiguió números tan bajos que se volvieron negativos ante tal desorden en la economía mexicana.

En la actualidad, según Jonathan Heath (2017) el crecimiento económico en México se sustenta sobre algunos elementos de la demanda agregada o, la función de producción y son los siguientes:

- Consumo – Privado y de Gobierno.
- Inversión – Pública y Privada.
- Exportación.

Siendo el consumo privado el principal determinante del crecimiento económico en México (véase gráfico 5). Esto es al menos lo que registran las cifras macroeconómicas, pero también es importante tomar en cuenta como el rechazo a las reformas estructurales, por ejemplo, han afectado en cierto modo el desempeño de las actividades del país pues la población muestra su descontento abandonando trabajos que están aparentemente registrados para trasladarse a la informalidad con el afán de tener mejores salarios sin necesidad de explotación laboral. Aunado a esto, la inseguridad se ha acrecentado en números preocupantes tanto que ya es común ver o vivir algún escenario violento. México es un país que no tiene estabilidad y aunque se registre una economía estable esto nunca llega a quien de verdad requiere de los beneficios que otorga a los que están cercanos a ella. La política económica tiene que tomar un cause en donde se recupera la credibilidad de la participación del Estado, donde no se identifique solamente por un representante corrupto o pederasta, solo de esa forma la sociedad tendrá incentivos para cambiar el orden del poder y conseguir lo que en realidad es relevante para los individuos en general.

Gráfico 5



Fuente: Tomado de <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2017/03/22/1153370>

Referencias.

- Atkinson. A. (2016). Cómo repartir la riqueza: Políticas prácticas para reducir la desigualdad. *Foreign Affairs Latinoamérica*, 3 (16), pp. 67
- Deaton, A. (2015). *El Gran Escape: Salud, riqueza y los orígenes de la desigualdad*. Madrid: Fondo de Cultura Económica de España.
- Cordera. R. (2015). *Más allá de la crisis: El reclamo del desarrollo*. Universidad Nacional Autónoma de México. México: Fondo de Cultura Económica
- Galindo, M (2011). Crecimiento Económico. *Tendencias y nuevos desarrollos de la teoría económica*, 858, pp. 41. Recuperado de http://www.revistasice.com/CachePDF/ICE_858_39-56_8C514DA83EDE4E6BB9EA8213B6E44EBE.pdf
- Sala, X. (2000). *Apuntes de Crecimiento Económico*. (2^{da} edición). Colombia University y Universitat Pompeu Fabra. España: Antoni Bosch.
- Noriega, F. (2011). *Macroeconomía Divergente*. (1^{era} edición). México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Weil, D. (2006). Crecimiento Económico. Madrid: Pearson educación.
- Rinke, S. (2007). Alemania y México entre la Primera Guerra Mundial y la gran depresión, 1918-1933. *Dimensión Antropológica*. Recuperado de http://www.dimensionantropologica.inah.gob.mx/pdf/dian_39_02.pdf
- Aparicio, A. (2010). Estado y Revolución: Balance de un Siglo y Balance de la Situación Económica del País. *Espacio Común de Educación Superior y Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México*. Recuperado de <http://www.economia.unam.mx/profesores/aaparicio/Econom%C3%ADa.pdf>
- Díaz, A. Díaz, M. (2003). Capital humano y crecimiento económico en México. *Comercio Exterior*, 11 (53), pp. 1013. Bancomext. Recuperado de <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/59/4/RCE.pdf>
- Banco Mundial. (2015). *PIB per cápita (US\$ a precios actuales)*. Recuperado de <http://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD?locations=MX>
- Cantillo, P. (2017). Los hogares sostienen la economía; avanza el consumo: Inegi. *Expansión*. Recuperado de <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2017/03/22/1153370>